

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

↕ Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

Tras de la tempestad.....

La ansiedad que por unos días ha provocado la solución de la cuestión político-local, ha sido grande, como grande también ha sido la decepción de muchos que aguardaban extraordinarios acontecimientos y cambios más ó menos radicales, pero, al fin, cambios.

«Todo está igual; parece que fué ayer». Ni esos acontecimientos se han sucedido; ni á esa ansiedad ha respondido la finalidad ó resolución del problema; ni por fortuna tenemos que lamentar *desgracias personales*.

Por el contrario, la paz ¡qué hermosa es la paz! parece extender sus híveas alas, cobijando con ellas á un partido antes desorientado y sin rumbo, perdido en las discordias, y entretenido en estériles y sañudas luchas.

La paz ¡oh paz deseada! ha sido el resultado de tanta revuelta, demostrándose así el intenso patriotismo que ha presidido en todos y la abnegación que ha inspirado á cada uno de los individuos que hoy ya vuelven á formar, compacta y eficazmente, la gran familia liberal.

No estarán discontentos aquellos que en tiempos menos felices distinguíamosnosotros con el nombre de *grupo*, pues si el *todo* ó *nada* ha quedado reducido á humo, cábeles la satisfacción íntima de haber obtenido en la transacción, algo más, que, no por la calidad de las personas, sinó por el reducido número de ellas, hubieran

podido conseguir en campal batalla.

Y si son los demás..... nos parece que la fórmula no deja de serles de igual modo satisfactoria, si quiera pueden pasar por la pena de tener que sacrificar DOS POLIZONTES; magna cuestión, trascendental medida que ha traído perturbados muchos cerebros y ha producido largas vigiliias, poniendo en peligro esa amada paz y constituyendo, digámoslo así, la más necesaria condición de que habian de partir nuestras futuras bienandanzas.

Por fortuna todo quedó terminado, y á los días tempestuosos, reemplazarán los tranquilos y apacibles, luciendo en el limite de los unos y de los otros, ese iris precursor de lo que de ahora en adelante habremos de disfrutar.

Tiempo era ya, y Dios haga que el *confirmado* jefe del partido liberal local, tenga el acierto bastante para cumplir con los pesados deberes que ha echado sobre sí y que los dirigidos, á su vez, den también cumplimiento á los suyos, secundando las iniciativas del *caudillo*, cooperando al más fácil desenvolvimiento de su acción y allanando, en vez de crear, dificultades y obstáculos que se opongan á todo lo que hay que esperar del repetido jefe.

Si así lo hacen todos, El se los premie, y si no se los demande.

Notas semanales

De igual modo que en el recibimiento hecho á nuestro diputado, se notó la ausencia de todos los señores de la tendencia representada por D. Juan Abadía Fernández, dentro del partido libe-

ral, se ha observado después, que no le han hecho visita de despedida, algunos de aquellos; no sabiéndose á punto fijo, el motivo de la repetida ausencia.

Por haber constituido el último viaje del Sr. Barón de Sadro-Lirio, un acontecimiento político de gran resonancia en este pueblo, hemos creído digno de la publicidad, cuanto expresamos en el párrafo precedente, y hacer, á continuación, breves comentarios.

Habiéndose acordado entre aquellos, visitar al diputado, lo cual hicieron más de una vez en los primeros días de su estancia aquí, ¿por qué no lo han hecho en el momento más obligado: en el de la partida?

¿Se ha querido hacer una protexta contra el jefe local y el diputado, ó solo contra alguno de ambos?

El tiempo contestará.

Se asegura, que el éxito obtenido por el diputado en sus gestiones políticas, realizadas en este pueblo, ha cotrariado grandemente á la representación de cierto Conde, muy conocido aquí, por referencias.

¡Garay!..... digo ¡Caray! ¡Qué apasionados somos en esta tierra con nuestros amores y con nuestros odios!

Toreros y toros

CORRIDA DEL DIA 3 DEL ACTUAL

Cuatro novillos-toros de la ganadería de D. Ramón de la Parra, de Orcera, lidiados por «Almanseño» y su cuadrilla.

Vente p' acá, Puyaso,
ven á mi vera,
que la cuarta corría
ya mismo empiesa,
y quiero, niño,
(antes de qu' el Arcarde
suerte el aviso
y atendé solo pueda
yo, á mis papeles)
mostrate toita esas
guapa mujere
que, presiencia,
parcos y galerías
de grasia llenan;
y quiero que, sin coba,
pronto, me digas
si en el corasonsito
de Andalucía,
que tú conoses

lo mismo qu' este pueblo,
las hay mejore.

¿Que n' iguales tampoco?
¡Esa es la fija!

Porque son nuestras jemóras,
¡canela fina!
son más: ¡luseros!
que Dios aquí á la tierra
echó del Sielo.

Esta tarde, en la Prasa
puso Él los ojo,
y ordenó, que vinieran
los más hermoso...

Pero ya cayo,
porque noto, compadre,
que m' entusiasmo

y olvi lo que ya está la música dando al
ruedo la consabida vuelta, y eso es un
detalle, del que no quiero privar á los
lectores de LA DEFENSA. Ahora pide el
público, el estreno del paso-doble AL-
MANSEÑO, compuesto (el paso-doble)
por el maestro Lorente. Escucha, que
suenan los primeros compases..... ¡es
muy bonito!... la gente aplaude, y con
justicia; el autor merece que le felici-
temos.

Preside D. Alberto á quien acompa-
ña su bella señora que tiene á la dere-
cha al diputado señor Barón de Sacro-
Lirio.

Ya han dado la señal y aparece mon-
tado en airosa yegua blanca, nuestro
amigo, el *veterano* Julián. Mirale, pare-
ce que por él no pasan años. Acaba de
saludar, parte; al trote de su bestia y
vuelve al ruedo seguido de Almanseño,
Lavaito, Negrete y Jardinerito, quienes
después de la acostumbrada reverencia,
cambian los capotes de paseo por los de
brega.

Cada torero está en su puesto.

Suena el clarín (ó lo que sea) y sale
al redondel, el

PRIMERO

Cortejano, berrendo en colorao, abier-
to de cuerna y de hermosa lámina; acu-
de con bravura al primer capotazo, de
Jardinerito.

Almanseño, se abre de capa y lo lan-
cea con tres verónicas, rematando con
un lucido recorte. (Palmas).

Negrete, olvida que es banderillero,
y se arranca por verónicas y navarras,
concluyendo con un farol, todo bueno.
Protesta justificada del maestro, al
que Salvador no atiende, provocándose,
por ello, un lio descomunal.

Lavaito y Jardinerito, cumplen bien,
sin olvidar sus papeles.

Toque de banderillas.

Lavaito coge los palos y previa una
pronta y lucida preparación, entra de
frente, dejando un magnífico par. (Pal-
mas merecidas).

Negrete deja otro igual al del prime-
ro y se gana también aplausos.

Cierra el tercio Lavaito con uno en
todo lo alto. (Bravos).

Como el torillo, que acude siempre

con poder y voluntad, ha sido indulta-
do por la empresa, es retirado al corral,
ó cuadra, después de algunos capotazos
de los muchachos.

SEGUNDO

Meloso, retinto, un poco más grande
que el anterior, mejor puesto y más des-
arrollado de agujas. (Es defectuoso del
ojo izquierdo). Sale con brios y recibe
capotazos aceptables, de Lavaito y Jar-
dinerito.

El de Almansa, lo toma con varias
verónicas, las que interrumpe Negrete,
que intenta lanzarlo, persistiendo en
los propósitos demostrados en el corri-
do primeramente, siendo amonestado,
sin fruto, por Almanseño.

Gran confusión y conato de bronca
entre los toreros.

Cambio oportuno de suerte.

Jardinerito, clava por la derecha un
buen par. (Bien).

Lavaito, otro superior, sesgando.

Negrete, deja otro al cuarteo, muy
bueno también.

Repite Jardinerito, con el mejor lle-
gando á la misma cara.

Último tercio:

Almanseño, de café y oro, brinda al
presidente y al diputado y llega al to-
ro, desplegando la muleta para dar á
Meloso un pase natural, otro en redon-
do, otro con la derecha y perfilándose,
en el momento en que el cornúpeto,
que está incierto, se le cuela. Nuevo
muleteo, de las clases dichas, y un pin-
chazo en lo alto cogiendo hueco. Pocos
pases más, y con la fiera cada vez más
descompuesta se tira desde largo, de-
jando una estocada hasta los gavilanes,
algo tendida. (Silencio en las masas).

Almanseño acaba con su enemigo, de
una estocada un poco caída. (Regalo del
señor Barón).

El puntillero á la primera.

Música, y aparece en la arena (que no
la había) el

TERCERO

Majote, berrendo en colorao, burri-
ciego, noble y bravo como sus herma-
nos y con más piés que un galgo, salta
dos veces la barrera por el lado del sol;
Almanseño, con arte y serenidad, logra
pararle.

Negrete, que sigue en sus trece, in-
tenta el quiebro de rodillas, siendo arro-
llado por el bruto.

Almanseño torea á *Majote* con ele-
gancia y valor, ganando justas palmas,
y con buenas navarras de Negrete, pa-
sa el bicho á banderillas.

Lavaito, clava dos pares superiores y
otro bueno Jardinerito.

No estando predestinado á morir,
Majote es retirado al corral.

CUARTO

Mariposo retinto salpicado en blan-
co, bien armado, más fino de peio y ti-
po que sus compañeros.

Tras un capotazo de Lavaito; Al-
manseño quiebra de rodillas, archisupe-
riormente. (Ovación, sombreros y ta-
bacos). Coge la garrocha y salta con
limpieza, cayendo en su sitio. (Se re-
produce la ovación y aumentan los som-

breros en el ruedo). Salta al trascuerno
con todas las de la ley. (Nueva ovación
al de Almansa. El delirio).

Banderillas:

Pide el pueblo que tome Pascual los
palos, y á los acordes del paso-doble
ALMANSEÑO, el espada, cita primo-
rosamente y cuelga al cambio un mag-
nífico par. (generales palmas); repite á
instancias del público y agarra medio
par al cuarteo, entrando bien. (Más pal-
mas). Otro bueno de Lavaito, y cierra
el tercio Negrete con uno superior.

RESÚMEN

La entrada, un lleno.

Los toros, superiores, especialmente
el último.

Almanseño, regular matando y colo-
sal en las demás suertes.

La cuadrilla, muy bien, sobresalien-
do Negrete.

La presidencia, inteligente y opra-
tuna.

El público, satisfechísimo dirigiendo
elogios á Lavaito por la acertada elec-
ción de los toros.

PEPE.

Revistas cómicas

COLORÍN COLORADO

He leído, y no sé dónde,
ni de recordarlo trato,
una cosa tan extraña
que me dejó estupefacto,
atónito, confundido,
patidifuso, asombrado
y demás frases sinónimas
de nuestro vocabulario.

Tratábase de cangrejos,
animaluchos retrógrados,
que están muy buenos, y más,
con manzanilla rociados.

Dice un sabio observador,
que se mete hasta en los charcos,
que hay cangrejos blancos, rojos,
amarillos, encarnados,
azules..... de los colores
de que se compone el arco,
que arriba vemos lucir
al acabar un chubasco,
y explica la variación
con razones que yo acato
fundadas en si es arcilla,
cieno, greda ú otro barro
la materia dominante
en donde esos bicharrachos
viven, pues yo en Geología
estoy bastante descalzo.

En política hay aquí
un anjambre ó un vivero
de colorines, que lucen
matices heterogéneos.

Que se arriman siempre al sol
que más calienta su medro:
y que si hoy son colorados,
mañana se tornan negros;
y pasado son azules,
y el otro salen berrendos,
abirragados ó rucios⁶
bayos, píos ó luceros;
todo en la acepción que tiene,
en lenguaje animalesco,
pues son cosas delicadas
y hacer la aclaración debo.

Sujeto conozco yo
muy circunspecto y muy tieso
que ha pasado por las fases

del prisma, aunque dió comienzo á su color en política por morado berengeno, (léase color cardenal con perdón sea del capelo).

Y aún dicen, yo no lo digo, lo dicen autores serios: que del violado pasó á amarillo turroneo; vistió treinta y un colores los treinta y un días de Enero, y escribió cuarenta cartas á cuarenta caballeros, todas ellas del color más apropiado al pandero.

No me extraña que varíen de colores los cangrejos, si están en distintas aguas con diversos elementos; pero lo que sí me pasma, que en el liberal jaleo, ostente un solo crustáceo, un circunspecto cangrejo, los colores y matices que observar todos podemos, en paletas de pintores ó en muestras de tintoreros.

M. Manchón Carrasco.

Vélez-Rubio, 8-8-1902.

SUETOS Y NOTICIAS

—Esta tarde tendrá lugar la quinta corrida de temporada, en la cual se lidiarán cuatros novillos toros, tres procedentes de la acreditada ganadería de don Ramón de la Parra de Orce; y otro de la de D. Antonio Romero, de Pozo-Alcón, estoqueándose uno por el valiente y simpático espada murciano Salvador Soler *Negrete*, y banderilleados por su cuadrilla, compuesta de Gabriel Tarín *Almendrito chico*, Francisco Hernández *Jardinerito* y Pedro C. García, antes *Pelé*; hoy, *Vélezanito*.

—En el interdicto de recobrar seguido en este Juzgado de 1.ª Instancia entre D. Miguel Alcaina Galtero, contra D. Pedro José Rubio Serrano, ambos vecinos de la villa de María, ha recaído sentencia favorable á este último, que estaba dirigido por el Letrado, y Director nuestro, Don Francisco Fernández López, á quien con tal motivo felicitamos.

—Acompañado de su señora esposa ha salido para Orce, el Alcalde de este pueblo, D. Alberto Sánchez Mata.

—Ha salido para Huércil Overa, Albacete y Madrid, el diputado por este distrito, Excmo. Sr. Barón de Sacrolirio.

Buen viaje.

—La Sección 2.ª de la Audiencia provincial de Almería ha dictado auto declarando extinguidas la acción y responsabilidad punales de los procesados Juana y José Vilalón Martínez, en causa sobre hurto de ropas á Don Salvador Miras Jordán.

—Del sitio Puntal de Martilena, término de la villa de Vélez-Blanco, le hurtaron la noche del día 2 del actual, al vecino de la misma, José Jordán Pérez, una burra cerrada, negra, y un pollino negro, de dos años.

El Juzgado instruye sumario.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

—Lo haré, y entiendo que lo primero es que quede legitimada por el casamiento de sus padres.

—Así es.

—Pues vete descuidado, que así se hará.

Tal fué el resultado de la entrevista de Felipe García con la Reina de España Isabel de Farnesio.

Poco tiempo después el barón de Riperdá, seduciendo á una hija de su alcaide, escapaba de su prisión llevándola en su compañía y haciéndolo imposible, por lo tanto, la legitimación de su hija, cuyos abuelos habían declarado que jamás la recibirían en su casa sin que su madre se hubiese casado con el autor de su deshonor.

Sabida es la testarudez de aquella nobleza más llena de fatalidad que de sentimientos delicados, que no vacilaban ante la dignidad y ante el crimen algunas veces y que sin embargo no transigían con lo que sus erróneas ideas acerca del honor les presentaban como pecaminoso.

María y su madre continuaban en el convento, y el anciano que allí las había llevado, y que era el abuelo de Luisa, no encontraba mejor solución para el porvenir de María, que su profesión monacal, para la cual la joven carecía de vocación.

Necesaria le era de todo punto la ayuda de Felipe en aquellas penosas circunstancias.

Avistóse Felipe con D. Manuel Sandoval, abuelo de Luisa, y éste, que era un anciano bondadoso y lleno de amor á su vizneta, le dijo:

—Vicisitudes de la vida, que no son del caso, han mermado mi fortuna hasta el punto de que apenas dispongo en la actualidad de medios para hacer frente á los gastos que me ocasiona la estancia de mis nietas en el convento; no puedo contar para nada con mis hijos, y en el día en que yo muera, y que por razón de mi edad y de mis achaques, veo muy próximo, no pueden tener otro refugio que el convento, por lo que veo de absoluta necesidad la profesión de María.

—María no profesará porque no tiene vocación, y hay una persona de altísima gerarquía que se interesa por ella y que asegurará su porvenir.

—No nombres esa persona—dijo el anciano,—su huida de la prisión, seduciendo á la hija de su carcelero, ha modificado mi manera de pensar, respecto á él, y no consentiré de modo alguno que mis nietas acepten nada de él.

—No se trata de Riperdá,—afirmó Felipe.

—¿De quién se trata?

—De la Reina.

—¿De la Reina! ¿Y quién ha podido interesar á S. M. por mis nietas?

—El músico Farinelli.

—¿Y de qué conoce el músico Farinelli á mi familia?

—No las conoce; pero es amigo mio y ya sabeis que yo estoy dispuesto á todo cuanto pueda redundar en beneficio de tan dignas señoras.

—¡Dios os lo pague! Ahora os ruego que me digais concretamente qué es lo que piensa hacer la Reina.

—Os diré mi plan.

—Hablad.

—Creo llegada la hora de realizar mis sueños de ventura, casándome con Isabel, y como he de establecer casa, pueden ambas esperar al lado de mi esposa la determinación de la Reina, que ha de ser conforme á lo que éstas se merecen y á la grandeza de su protectora.

—Pensaremos esto más despacio, ya que no me parece que sea vuestro matrimonio cosa del momento.

—No sé; pero hemos de decidir pronto para que nuestra decisión sea conocida de Su Magestad.

—Pues bien, dad por decidido lo que habeis propuesto.

Felipe enteró á la Reina de su conversación con D. Manuel de Sandoval y alcanzó licencia para trasladarse á Murcia y comunicar su proyecto á Luisa y á su hija.

Su matrimonio había de realizarse en la iglesia del convento, sin pompa de ningún género.

De allí saldrían para Madrid, y en la casa que Felipe tendría dispuesta aguardarían la decisión de la Reina, que había prometido encargarse del porvenir de Luisa y de María, agregándolas con Felipe á la alta servidumbre de palacio.

El Rey estaba muy bien dispuesto á favor de Felipe y sus amigos, solo esperaba una ocasión en que diese pruebas de su prudencia, de su lealtad y de su valor, para pedir al Monarca una carta de nobleza para el simpático joven, seguros de que habría de honrar su posición más que la mayoría de aquellos cortesanos que tenían que remontarse á sus antepasados para encontrar virtudes de que envanecerse.

Tenía Felipe la mayor de las noblezas: la que da Dios, la nobleza de alma.

Escribía á los herreros con la frecuencia que podía, dándoles cuenta de sus esperanzas y de sus deseos entre los que no era al menos vehementemente el tenerlos á su lado libres del pesado yugo del trabajo á que la pobreza les tenía sujetos.

Los amaba con toda su alma, y lejos de avergonzarse de ellos, ansiaba el momento de tenerlos á su lado, haciéndoles participar de su dicha.

Apresuró su viaje á Murcia, y bien provisto de dinero y de recomendaciones llegó á la hermosa reina del Segura.

¿A qué describir su entrevista con Isabel?

Baste decir que ni ella comunicó á Isabel sus proyectos y que todos merecieron la aprobación de la joven.

(Se continuará)

Disponible

VACUNA ANIMAL

DEL

Instituto Vacunógeno Suizo

DE

LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Deposita: io en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser

“SINGER,,

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reune la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

“SINGER,,

Único depositario:
Manuel Mauricio Manchón.
Puertas de Lorca, 20.

LA SULTANA

Gran establecimiento de sombrerería de
López y Moreno

Carrera de San Francisco, y Carrasco

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 44 á 46 reales fanega
Id. candeal	de 41 á 43 » »
Centeno	de 30 á 32 » »
Cebada	de 22 á 24 » »
Lentejas	de 32 á 34 » »
Panizo.	de 26 á 28 » »
Garbanzos	de 78 á 80 » »
Judías	de 83 á 85 » »
Almendras	de 68 á 70 » »

HARINAS

1.ª fuerte	á 16 rls. arroba
2.ª id	á 14 » »
1.ª candeal	á 15 » »
2.ª id	á 13 » »
Vino	á 18 » »
Aceite	á 36 » »
Patatas	á 18 » quintal



Serafin Baltar Morales

Comisiones, Representaciones,
Tránsitos. Agencia minera.

A. Almunia López

Depósito de ornamentos de Iglesia.

Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, á lo de más precio. Variedad en casullas y estandartes bordados, de cuantos dibujos y valores se deséen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, incensarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

Carbon de encina, superior, á cuatro y cuatro reales y medio arroba. Para pedidos dirigirse á D. TOMAS ALIAGA MOTOS, de María, provincia de Almería. Hay grandes existencias.

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr. _____